

¿QUIEN ES, EN VERDAD, EL FISICO SOVIETICO SAKHAROV?

¿ENEMIGO DE LA U. R. S. S O ALIADO DE OCCIDENTE?



Nacido en Moscú cuando aún estaba Lenin, el caudillo de la Revolución Rusa, en el Kremlin, Andrei Sakharov vivió desde sus días de estudiante la evolución política de su país. Egresó con las máximas distinciones de la universidad y fue inmediatamente destinado al área de mayor importancia estratégica de la investigación soviética: la física nuclear. La invasión hitlerista de 1941 lo sorprendió en plena labor científica en sus laboratorios. Stalin lo eximió de la movilización. Su vida era preciosa para la defensa del régimen y sus trabajos tan decisivos como el combate que libraban en el frente los soldados.

Cuando se alcanzó el día de la victoria, Andrei Sakharov ocupó un palco de honor junto con los héroes de la Unión Soviética. Ha desaparecido Stalin y a medida que crecía la guerra fría entre Rusia y sus aliados de la Segunda Guerra Mundial, Andrei Sakharov se convirtió en el hom-

ANDREI SAKHAROV cuando era un héroe de la Unión Soviética. Luego se convirtió en el centro de una nueva guerra fría mundial.

bre clave de la política de Kruschev en el mismo instante en que por su labor fue reconocido como el padre de la bomba atómica soviética que permitió equilibrar la balanza del poder internacional. Poco a poco le resultó chico el pecho para colgarse las condecoraciones que le concedían. Conoció la riqueza personal, el confort de los potentados del régimen, residió en mansiones lujosas, descansó en paisajes privilegiados, siempre celosamente protegido por la Policía Secreta de su país. Su rostro aparecía en los afiches oficiales como un símbolo de militancia y patriotismo para toda la juventud.

Sin embargo, lentamente, en los altos círculos de las capitales de Occidente se rumoreaba con insistencia que la posición de Andrei Sakharov había sufrido un cam-

bio sustancial. Se había atrevido a cuestionar la política nuclear soviética. Pedía la suspensión de las investigaciones en plena carrera armamentista con Washington y Londres. Sakharov fue borrado de la información oficial soviética. Poco a poco perdió a sus amigos. Dejó de mantenerse en contacto con los científicos de Occidente.

Y finalmente fue exiliado, sin juicio previo, lejos de Moscú. Desde allí, una pequeña ciudad que lleva el nombre de Gorki, lanzó varios llamados al desarme y por la paz. Ahora vuelve a ser noticia en Occidente. Su hija en Roma acaba de anunciar que corre peligro de muerte. Las agencias transmiten que su esposa Yelena Broner tiene la salud gravemente afectada. Occidente clama. El Kremlin calla. Apóstol de la paz para unos. Quintacolumnista para otros. Vivo o muerto: Sakharov es quizá el mayor enigma de la historia contemporánea. ■